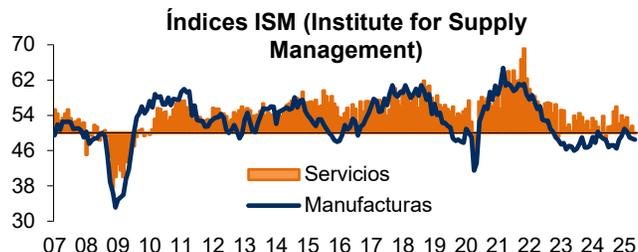


Manufacturas y servicios en contracción

En mayo, tanto el sector manufacturero como el de servicios en EE.UU. mostraron señales de debilitamiento. El PMI manufacturero se ubicó en 48.5, hilando tres meses en contracción, reflejando una industria aún frágil. Por su parte, el PMI de servicios cayó a 49.9, por debajo del umbral de expansión y de las expectativas del mercado (52.0), afectado por incertidumbre comercial, alzas arancelarias y un incremento en precios pagados a niveles no vistos desde 2022.



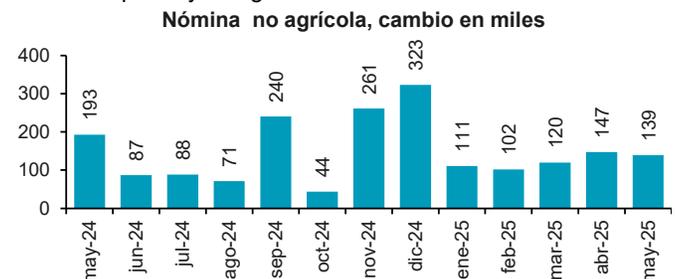
Se debilita gasto en construcción

El gasto en construcción cayó 0.4% en abril, su tercer retroceso mensual. Se registró una caída interanual de 0.5%. La vivienda unifamiliar lideró la baja (-1.4%). Solo el gasto público creció (+0.4%). El debilitamiento privado anticipa menor inversión en el trimestre.



Empleo sólido con señales de moderación

La tasa de desempleo se mantiene estable en 4.2% por tercer mes consecutivo. La nómina no agrícola aumentó en 139,000 en mayo. Sin embargo, se revisaron a la baja en 95,000 los datos de los dos meses previos. La contratación persiste, pero es más dispersa y desigual entre sectores.



Los salarios (AHEs) aumentaron 0.42% mensual en mayo y 3.9% anual. La desaceleración salarial ha ayudado a contener la inflación. Sin embargo, los AHEs ya se ubican cerca de niveles normales, lo que sugiere un espacio limitado para mayor enfriamiento.



Los JOLTS de abril muestran un mercado laboral moderándose, con aperturas laborales subiendo 7.39 millones, pero aún por debajo de niveles de 2023. Las contrataciones y despidos aumentan levemente, sin señales que justifiquen recortes inmediatos de tasas por parte de la Fed. Señal de solidez laboral que podría presionar a la baja al dólar y tasas.



Menores importaciones

El déficit comercial se redujo drásticamente en marzo a \$61.6 mil millones, desde \$138.3 mil millones (revisado). Esta corrección se debió principalmente a una caída de 19.9% en importaciones de bienes, tras una acumulación previa por temor a nuevos aranceles.



Perspectivas

Los datos publicados en la semana refuerzan el escenario de una contracción económica moderada en México. La inversión fija bruta de marzo mostró una caída anual de 4.7%, mientras que el consumo privado retrocedió 1.3% anual, lo que sugiere una debilidad persistente de la demanda interna. Estos datos confirman que el freno observado desde finales de 2024 continúa, en parte por el endurecimiento monetario acumulado y la desaceleración del crédito bancario. Sin embargo, la inflación general de mayo sorprendió al alza con un dato quincenal de 4.22%, limitando el espacio para futuros recortes de la tasa por parte de Banxico. La próxima semana será clave para delinear el panorama a corto plazo, ya que se publicará la producción industrial de abril, que podría confirmar si el sector secundario sigue siendo el ancla de la contracción. Con señales encontradas, México avanza hacia un 2025 de crecimiento ligeramente negativo, en un entorno de política monetaria aún restrictiva y con menos espacio para recortes. En EE.UU., la economía pierde dinamismo, con una creación de empleos en mayo de 139 mil plazas, mientras que la tasa de desempleo se mantuvo en 4.2%, lo que implica una desaceleración del mercado laboral. A esto se suma una caída del ISM manufacturero a 48.5 puntos, lo que refuerza la percepción de una demanda interna más contenida. La inflación PCE de abril bajó a 2.1% y los mercados descuentan que la Fed podría iniciar un ciclo de recortes en septiembre, especialmente si los datos de inflación de mayo muestran señales de moderación adicional. Asimismo, será relevante el índice de confianza del consumidor, que servirá como termómetro del ánimo de los hogares frente a la situación económica actual. El segundo trimestre de 2025 parece consolidarse como el punto de inflexión hacia un débil crecimiento con crecientes riesgos de estancamiento si se observa un aumento de precios en los próximos meses.